

SESIÓN 6

EL REALISMO LITERARIO

I. CONTENIDOS:

1. Importancia y características del realismo.
2. Honoré de Balzac: La comedia humana.
3. Benito Pérez Galdós: Marianela.
4. León Tolstoi: La Guerra y la Paz.
5. Máximo Gorki: La angustia.

II. OBJETIVOS:

Al término de la Sesión, el alumno:

- Enlistará los autores principales del realismo y sus obras más representativas.
- Reconocerá la importancia de la captación objetiva de la realidad y como genera una nueva forma estética literaria frente al subjetivismo del romanticismo.

III. PROBLEMATIZACIÓN:

Comenta las preguntas con tu Asesor y selecciona las ideas más significativas.

- ¿Cuál será la diferencia principal entre el realismo y el romanticismo?
- ¿Qué es ser subjetivo? ¿Qué es ser objetivo?
- ¿Cómo puedo saber si lo que pienso corresponde fielmente con la realidad?

IV. TEXTO INFORMATIVO-FORMATIVO:

1.1. Importancia y características del realismo

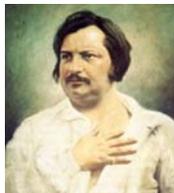
El Realismo literario fue una corriente del siglo XIX, su nombre significa “calidad realista”, es una ruptura con el modelo de romanticismo que existía previo a esta etapa. El realismo pretendía plasmar la realidad tal cual es, sin idealizarla, en esta corriente se propone una objetividad basada más en la objetividad.

Características del Realismo

- La realidad se detalla como método descriptivo sin añadirle características imaginarias o que la adornen.
- Los escritores buscan información real de lo que escriben, ya sea en libros o en los espacios específicos.
- Se destaca el objetivismo en vez del subjetivismo.
- Se trata de que el arte sea útil.
- Se cambia la grandilocuencia por un lenguaje adaptado de cada personaje de acuerdo a características reales.
- Los escritos se centran más en asuntos de la sociedad que en ellos mismos.

2.1. Honoré de Balzac: La comedia humana

Honoré Balzac fue un novelista nacido en Francia (1799-1850), conocido también en Latinoamérica como Honorato de Balzac; fue el novelista francés más importante de la primera mitad del siglo XIX y uno de los principales representantes de la novela realista.



Escribió la majestuosa obra “la Comedia humana” donde describe a profundidad a la sociedad francesa de su tiempo, consta de 95 obras completas (85 novelas y los otros son relatos y ensayos analíticos) y 48 obras inacabadas.

Este autor es considerado por muchos como uno de los fundadores de la novela moderna ya que otorgaba un excelso detallismo en sus obras, asimismo, asignaba un toque de romanticismo a algunos textos escritos.

Algunas frases de este autor son las siguientes:

- "Cuando las personas inteligentes llegan al punto de tratar de explicar cómo son, desvelar la clave de su corazón, no cabe duda de que el vino se les ha subido a la cabeza"
- "La conciencia, amigo, es uno de esos bastones que todo el mundo coge para apalearse a su vecino, pero que nunca nadie hace servir para sí mismo"
- "Ceder a un vicio cuesta más que mantener una familia."
- "¿De cuantas infamias se compone un éxito?"
- "El amor aborrece todo lo que no es amor."
- "El amor es la eterna historia del juguete que los hombres creen recibir y del tesoro que las mujeres creen dar."
- "El anciano es un hombre que ya ha comido y observa cómo comen los demás."

Consultado el 3 de mayo del 2011 de http://es.wikiquote.org/wiki/Honor%C3%A9_de_Balzac

3.1. Benito Pérez Galdós: Marianela

Benito María de los Dolores Pérez Galdós fue su nombre completo, nacido en España (1843-1920), fue novelista, cronista y dramaturgo, es el principal representante de la novela realista del siglo XIX en España y reconocido como uno de los mejores escritores en el idioma español. Escribió en el año de 1878 la novela de Marianela, una obra magnífica universal en donde habla del amor y el desengaño.



Perdido

"Se puso el sol. Tras el breve crepúsculo vino tranquila y oscura la noche, en cuyo negro seno murieron poco a poco los últimos rumores de la tierra soñolienta, y el viajero siguió adelante en su camino, apresurando su paso a medida que avanzaba la noche. Iba por angosta vereda, de esas que sobre el césped traza el constante pisar de hombres y brutos, y subía sin cansancio por un cerro en cuyas vertientes se alzaban pintorescos grupos de guinderos (1), hayas y robles. (Ya se ve que estamos en el Norte de España.)"

Era un hombre de mediana edad, de complexión [6] recia, buena talla, ancho de espaldas, resuelto de ademanes, firme de andadura, basto de facciones, de mirar osado y vivo, ligero a pesar de su regular obesidad, y (dígase de una vez aunque sea prematuro) excelente persona por doquiera que se le mirara. Vestía el traje propio de los señores acomodados que viajan en verano, con el redondo sombrerete, que debe a su fealdad el nombre de hongo, gemelos de campo pendientes de una correa, y grueso bastón que, entre paso y paso, le servía para apalearse las zarzas cuando extendían sus ramas llenas de afiladas uñas para atraparle la ropa.

Consultado el 3 de mayo del 2011 de <http://literatura.itematika.com/descargar/libro/210/marianela.html>

4.1. León Tolstói: La Guerra y la Paz

Su nombre completo es Lev Nikoláyevich Tolstói murió en el año de 1828, fue un novelista que es considerado uno de los más grandes de la literatura mundial.



Las obras más reconocidas son Guerra y Paz, así como Anna Karénina, estas obras son vistas como cúspide del realismo literario. Ideas de Tolstói sobre la «no violencia» que fueron expresadas en sus libros El Reino de Dios está en Vosotros tuvieron un profundo impacto en grandes personajes como Gandhi y Martin Luther King.

Fragmento de "Guerra y paz

"La velada de Ana Pavlovna estaba en su apogeo. Los husos trabajaban regularmente y por doquier producían un ruido continuado. Los invitados formaban tres grupos. Uno de ellos, donde predominaban los hombres, parecía dirigido por el Abate. En otro, constituido por jóvenes, encontrábase la encantadora princesa Elena, hija del príncipe Basilio, y la pequeña princesa Bolkonskaia, linda y lozana y tal vez un poco demasiado llena para su edad. En el tercero encontrábase el vizconde de Mortemart y Ana Pavlovna. El Vizconde era un hombre joven, afable, de rasgos y maneras regulares, que visiblemente considerábase una celebridad, pero que, por buena educación, permitía modestamente que la sociedad en que se encontraba se aprovechase de él. Como un buen maître d'hotel que sirve como si fuera algo extraordinario y delicado el mismo plato que rechazaría si lo viese en la sucia cocina, del mismo modo, en esta velada, Ana Pavlovna servía a sus invitados, primero al Vizconde y después al Abate, como delicados y extraordinarios manjares. En el grupo de Mortemart hablábase del asesinato del duque de Enghien. Decía el Vizconde que el Duque había muerto a causa de su magnanimidad, y añadía que la cólera de Bonaparte tenía un especial motivo."

Consultado el 3 de mayo del 2011 de <http://uamericana.edu.py/clep/biblioteca/Tolstoi,%20Leon%20-%20Guerra%20y%20Paz.pdf>

Fragmento de El Reino de Dios está en Vosotros

"La verdadera no-resistencia es la única resistencia al mal. Ella degüella al dragón. Destruye y hace desaparecer por completo los malos sentimientos.

P - ¿Pero, si la idea de la doctrina es justa, ésta es, finalmente, asequible?

R - Tan asequible como cada bien ordenado por la Sagrada Escritura. El bien, para hacerse en cualquier circunstancia, exige renuncia, privaciones, sufrimientos y, en casos extremos, el sacrificio de la propia vida. Pero aquel que aprecie más su vida que el cumplimiento de la voluntad de Dios ya está muerto para la única vida verdadera. Tal hombre, queriendo salvar su vida, la perderá. Además, en general, donde la no-resistencia requiere el sacrificio de una sola vida o de alguna felicidad esencial a la vida, la resistencia requiere miles de sacrificios semejantes. La no-resistencia conserva, la resistencia destruye.

Es mucho menos peligroso actuar con igualdad que con injusticia, soportar la ofensa que resistir a ella con violencia. En nuestra vida actual, esto es también más seguro. Si todos los hombres se abstuvieran de resistir al mal con el mal la felicidad reinaría sobre la tierra.

P - ¿Pero, si solamente algunos actuaran de este modo, qué sería de ellos?

R - Aunque un solo hombre actuara así y que todos los otros concordaran en crucificarlo, ¿no sería más glorioso para él morir por el triunfo del amor que vivir y cargar la corona de los Césares encharcada con la sangre de los inmolados? Mas si fuera un solo hombre o fueran mil hombres al haber decidido no resistir al mal con el mal, estuviera él entre los bárbaros o entre los salvajes, estaría mucho más libre de la violencia que con aquellos que se apoyan en la violencia. El delincuente, el asesino, el tramposo lo dejarían en paz, dando preferencia a los que resisten con armas.

Aquel que golpea con la espada perecerá por la espada, mientras aquellos que buscan la paz, que viven fraternalmente, que perdonan y olvidan las ofensas disfrutan habitualmente de la paz durante

la vida y son bendecidos después de la muerte.

Si, entonces, todos los hombres observaran el mandamiento de la no-resistencia, ya no habría ofensa, ni delito. Si, por poco que fuera, ellos fueran mayoría, establecerían inmediatamente el poder del amor y de la benevolencia también sobre los ofensores, sin recurrir nunca a la violencia. Si fueran solo una minoría importante, siempre ejercitarían tal acción moralizadora y regeneradora sobre la humanidad que todos los castigos crueles serían anulados; la violencia y el odio cederían su lugar a la paz y al amor. Y aunque no fueran sino una pequeña minoría, raramente tendrían que sufrir algo peor que el desprecio del mundo, y sin embargo el mundo, sin percibirlo y sin estar agradecido, llegaría a ser progresivamente mejor y más sabio, a consecuencia de la influencia de esa pequeña oculta minoría. Aun admitiendo que algunos miembros de esa minoría fueran perseguidos hasta la muerte, estas víctimas de la verdad dejarían detrás de sí su doctrina ya consagrada por la sangre del martirio.”

Consultado el 3 de mayo del 2011 de www.ucn.cl/imagesContenidos/.../el_reino_de_dios_esta_entre_vosotros.pdf

5.1. Máximo Gorki: La angustia.

Alekséi Maksímovich Péshkov (Rusia 1868-1936) fue un escritor ruso que usó el pseudónimo de Maksim Gorka (esta última palabra significa “amargo”)



En sus primeros trabajos utiliza como protagonistas a vagabundos y personajes de las clases populares, más tarde consigue más fama gracias a la publicación del relato "Chelkash" en un importante periódico de San Petersburgo en el año 1895.

Sus obras tienen como denominador común el contenido social y revolucionario. Lo más sobresaliente de sus obras son la riqueza de sus detalles, la variedad de matices que emplea en sus obras y el dramatismo que impregna en sus personajes.

Fragmento del libro LA MADRE. Máximo Gorki

PRIMERA PARTE

Capítulo I.

“Cada mañana, entre el humo y el olor a aceite del barrio obrero, la sirena de la fábrica mugía y temblaba. Y de las casuchas grises salían apresuradamente, como cucarachas asustadas, gentes hoscas, con el cansancio todavía en los músculos. En el aire frío del amanecer, iban por las callejuelas sin pavimentar hacia la alta jaula de piedra que, serena e indiferente, los esperaba con sus innumerables ojos, cuadrados y viscosos. Se oía el chapoteo de los pasos en el fango. Las exclamaciones roncadas de las voces dormidas se encontraban unas con otras: injurias soeces desgarraban el aire. Había también otros sonidos: el ruido sordo de las máquinas, el silbido del vapor. Sombrias y adustas, las altas chimeneas negras se perfilaban, dominando el barrio como gruesas columnas.

Por la tarde, cuando el sol se ponía y sus rayos rojos brillaban en los cristales de las casas, la fábrica vomitaba de sus entrañas de piedra la escoria humana, y los obreros, los rostros negros de humo, brillantes sus dientes de hambrientos, se esparcían nuevamente por las calles, dejando en el aire exhalaciones húmedas de la grasa de las máquinas. Ahora, las voces eran animadas e incluso alegres: su trabajo de forzados había concluido por aquel día, la cena y el reposo los esperaban en casa.

La fábrica había devorado su jornada: las máquinas habían succionado en los músculos de los hombres toda la fuerza que necesitaban. El día había pasado sin dejar huella: cada hombre había dado un paso más hacia su tumba, pero la dulzura del reposo se aproximaba, con el placer de la taberna llena de humo, y cada hombre estaba contento.

Los días de fiesta se dormía hasta las diez. Después, las gentes serias y casadas, se ponían su mejor ropa e iban a misa, reprochando a los jóvenes su indiferencia en materia religiosa. Al volver de la iglesia, comían y se acostaban de nuevo, hasta el anochecer.

La fatiga, amasada durante años, quita el apetito, y, para comer, bebían, excitando su estómago con la aguda quemadura del alcohol.

Por la tarde, paseaban perezosamente por las calles: los que tenían botas de goma, se las ponían aunque no lloviera, y los que poseían un paraguas, lo sacaban aunque hiciera sol.

Al encontrarse, se hablaba de la fábrica, de las máquinas, o se deshacían en inectivas contra los capataces. Las palabras y los pensamientos no se referían más que a cosas concernientes al trabajo. Apenas si alguna idea, pobre y mal expresada, arrojaba una solitaria chispa en la monotonía gris de los días. Al volver a casa, los hombres reñían con sus mujeres y con frecuencia les pegaban, sin ahorrar los golpes. Los jóvenes permanecían en el café u organizaban pequeñas reuniones en casa de alguno, tocaban el acordeón, cantaban canciones innobles, bailaban, contaban obscenidades y bebían. Extenuados por el trabajo, los hombres se embriagaban fácilmente: la bebida provocaba una irritación sin fundamento, mórbida, que buscaba una salida. Entonces, para liberarse, bajo un pretexto fútil, se lanzaban uno contra otro con furor bestial. Se producían riñas sangrientas, de las que algunos salían heridos; algunas veces había muertos...

En sus relaciones, predominaba un sentimiento de animosidad al acecho, que dominaba a todos y parecía tan normal como la fatiga de los músculos. Habían nacido con esta enfermedad del alma que heredaban de sus padres, los acompañaba como una sombra negra hasta la tumba, y les hacía cometer actos odiosos, de inútil crueldad."

Consultado el 3 de mayo del 2011 de <http://libros.virtuales.org/m-gorki/madre/madre-1-01.shtml>